

RESONANCIAS

...«El Dr. Nicolás Manzini, natural de los Estados Romanos, que habita hace once años en el centro de la Isla, donde además de la práctica de su profesión médica se ha ocupado en estudios relativos a las ciencias físicas y en observar las condiciones climatológicas sobre las cuales me ha confiado todos sus estados.

De este trabajo, que comuniqué después a mi excelente amigo el P. Cabré, Profesor en el Colegio de Belén, y al joven Director del Observatorio Meteorológico de la Habana, D. Andrés Poey, dará probablemente cuenta este último, en algunas de sus frecuentes publicaciones. Me procuró después, en una carta, los datos máximos de la temperatura que había observado en los diversos meses del año, y de los cuales resulta que aquellos tienen lugar en diferentes horas, según los meses a saber:

Enero . .	. de 12 a	12 y media	Julio .	de 2 a	3
Febrero .	. " id a	id	Agosto	id a	id
Marzo .	. " 1 a	1 y media	Sept. .	id a	id
Abril . .	. " 1 a	2	Oct. .	cerca	de las 2
Mayo . .	. " 1 a	2 y media	Nov. .	" 12 a	1
Junio . .	. " id a	id	Dic.	" 12 a	12

Así parece, que la extensión del período de la máxima temperatura diurna en Sancti Spíritus, se prolonga más en los meses de verano que en los de invierno. El Dr. Manzini es autor de un libro titulado Historia de la Inoculación de la Fiebre Amarilla, practicada por Orden del Gobierno español en el hospital militar de la Habana, impreso en París en 1858, y del cual hablaré luego»

Ramón de la Sagra: Historia Física, Económica, Política, Intelectual y Moral de la Isla de Cuba. París 1861.

El Dr. Manzini

A la avanzada edad de más de ochenta años ha fallecido en Cienfuegos nuestro ilustrado y venerable amigo el Dr. Nicolás Manzini y Carlí, tan conocido en nuestro vecindario por su cultura científica y literaria.

Nació el Dr. Manzini en Módena y en su juventud afilióse a la JOVEN ITALIA, deseando la completa unidad y emancipación de la antigua patria de los Escipiones. Tomó parte activa en conspiración contra el Duque de Módena, y tuvo que huir a París donde residió, terminando allí su carrera de Medicina. Fue gran amigo del general Cialdini, su contemporáneo.

De Francia emigró a Cuba, fijando su residencia en la Habana donde se dio a conocer como inteligente profesor y se relacionó con hombres que le comprendían. En 1848 abandonó la capital y se estableció en Sancti Spíritus, creando aquí familia e intereses, y adquiriendo reputación notable como médico y cirujano.

Dotado de gran capacidad, hizo de su profesión un sacerdocio dedicándose a ensanchar sus conocimientos y su experiencia, de tal modo, que siempre estaba al corriente de los adelantos de su profesión.

Tenía gran afición a las ciencias naturales, a la meteorología y a las antigüedades y pudo copiar muchos datos sobre tales materias, los que en su mayor parte permanecían inéditos.

En sus últimos años, viviendo solitario en su casa, ocupábase con asiduidad en escribir sobre varios asuntos hallando así consuelo en su situación y su tristeza.

El Dr. Manzini era tan vivo de genio como de imaginación, su sensibilidad era extraordinaria, y exaltándose a la vista de la naturaleza, o con los sucesos de la humanidad contemporáneos e históricos, expresaba sus impresiones por medio de fáciles versos en castellano, muchos de los cuales se han publicado, permaneciendo otros en la oscuridad.

La poesía era patrimonio suyo, aunque alguna vez su forma castellana se resentía del extranjerismo.

Habiendo renunciado el inteligente Dr. Manzini a su nacionalidad, fue muchos años médico municipal y forense de Sancti Spíritus, cuyo destino vióse precisado a dejar por la pesada carga de sus años.

La muerte, pues, del amigo de Cialdini ha devorado una existencia útil y apagado un entendimiento claro y fecundo.

Esa muerte ha resonado en nuestra ciudad produciendo honda pena en cuantos comprendían el valor científico del Dr. y aprecian su mérito.

Descanse en paz, y reciban sus familiares el testimonio de nuestra sincera condolencia.

(Periódico El Fénix. 24 de marzo de 1896. Sancti Spíritus.)